

Bolsa y Sustos

Kurt Burneo

La caída el lunes pasado de las bolsas mundiales y por cierto de la nuestra, generó un interesante despliegue de medios de comunicación y comentaristas en relación a lo sucedido. Sorprendiendo a muchos ayer, el fuerte recorte de 75 puntos de la FED y la aún existente posibilidad de un nuevo recorte la próxima semana, ello permitió la recuperación de la mayoría de las bolsas incluida la nuestra. ¿Deberíamos acostumbrarnos a esta volatilidad? Trataré de ensayar alguna respuesta.

Es necesario remarcar que la inversión en instrumentos de renta variable como es el caso de la bolsa de valores debe ser siempre vista como opciones de aplicación de recursos excedentes y a largo plazo; opciones de inversión que involucran hoy a una parte importante de 4 millones de personas a través de sus depósitos previsionales en los fondos 2 y 3 y a más de 275,000 inversionistas en fondos mutuos. Ya no es un asunto que involucra a poca gente.

¿Pero qué sucedió en los últimos días? El lunes nuestra bolsa se cae, no sólo reflejando lo que sucedió en las bolsas externas sino se retrae mucho más que el resto de bolsas en la región por la caída en el precio de los metales –dado que de lejos está dominada por la evolución del precio de estos-. También es sabido que esta caída generalizada de las bolsas internacionales respondió a la desconfianza que generó el anuncio del Presidente Bush el viernes último, respecto al paquete de medidas que propondría al Congreso, con un costo aproximado de US\$ 145,000 millones (alrededor de 1% del PBI gringo) basado principalmente en recortes impositivos; al considerar los mercados a dicho paquete como insuficiente para enfrentar el enfriamiento de la economía norteamericana.

El caso es que ayer con el anuncio de la FED de reducir en 75 puntos básicos su tasa de interés de referencia; siendo la idea detrás el inducir a una mejora en la confianza de los consumidores, confianza que a su vez se traduciría en un mayor consumo y demanda agregada, al ser el crédito más barato (el consumo representa alrededor del 70% del PBI norteamericano), tal medida creo que le ha permitido dar un aire de optimismo a los mercados respecto a la comprensión del problema por parte de las autoridades económicas norteamericanas –lo que ayuda a mejorar la confianza en estos- por lo que previsiblemente se atemperó la caída del Dow Jones a la vez que mostraron variaciones positivas todas las bolsas –incluida la nuestra (con excepción de las asiáticas que ya habían cerrado operaciones por diferencia horaria).

Creo que hasta que los mercados no recobren la confianza en que esta combinación de política monetaria y fiscal expansivas (aunque esta última está aún pendiente de aprobación), sean lo suficientemente eficaces para alejar el fantasma de la recesión en dicho país, la volatilidad debiese ser la regla y no la excepción (sobre todo en una bolsa poco líquida como la nuestra). Creo que si tal confianza es finalmente retomada; en el caso de nuestra bolsa de valores, serán los fundamentos económicos internos los que empezarán a tener preponderancia en la dinámica de precios de los papeles, dado que en épocas de volatilidad cuando hay susto generalizado, los inversores con tal de convertir sus portafolios en cash no les importa mucho si el papel que van a vender corresponde a una empresa sólida y con buena perspectiva futura, ya que de lo que se trata es simplemente salir de una plaza financiera a como de lugar, comenzando por aquellos papeles que presenten un ratio precio/utilidad más alto, (aunque los nuestros son los que más se han abaratado en la región).

En suma, creo que todavía habrá volatilidad, pero también que a la larga; dado el contexto electoral actual en los EE.UU., las actuales autoridades agotarán todos sus esfuerzos con el fin que a lo sumo, ocurra sólo alguna desaceleración en la economía norteamericana; con lo cual posteriormente se retomará la calma en las bolsas, con mayor predominio a continuación de los fundamentos macroeconómicos internos. Así que haríamos bien en abrocharnos bien los cinturones dado que la turbulencia durará algo más.